
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

El nido del Federal *Amblyramphus holocericeus*

Pereyra, J. A.

1934

Cita: Pereyra, J. A. (1934) El nido del Federal *Amblyramphus holocericeus* .
Hornero 005 (03) : 384-386

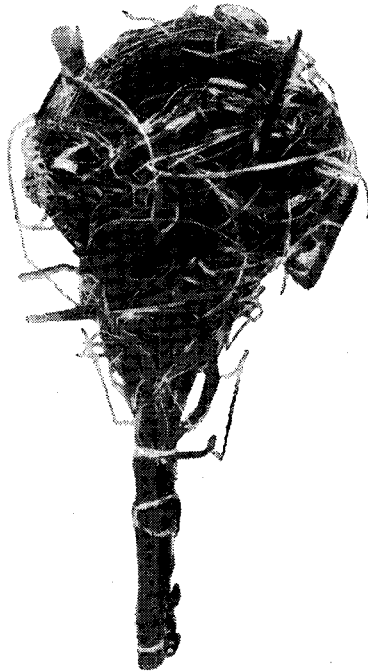
www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

EL NIDO DEL FEDERAL AMBLYRHAMPHUS HOLOSERICEUS

Por JOSÉ A. PEREYRA

En el Vol. I, pág. 104, de EL HORNERO, figura una nota del Dr. Dabbene, con ese título, reproduciendo una fotografía del nido de este ictérico. Como se trata de un error, creo oportuno rectificarlo, pues el nido que está representado no es como he podido comprobarlo de tal ave sino del



Nido de federal, *Amblyramphus holosericeus*.

furnárido *Tryolegus curvirostris* (Gould), que lo hace entre las pajas altas que crecen en esos lugares húmedos o de agua permanente. Tengo dos nidos iguales al de la fotografía citada: uno encontrado en las islas del Río Luján en Escobar, y el otro del bajo de San Isidro, el cual tuvo su historia, pues ese casal en la primavera de 1930 fabricó tres nidos. A principio de noviembre encontré el primero casi terminado al costado de una zanja entre lo más tupido y más altas pajas, a una altura de 50 o 60 cen-

tímetros del nivel del agua. Estando quieto en ese lugar pude observar al casal cómo cortaban con su pico y patas tiras largas y angostas de esas pajas para tejer el nido, el que hacen algo globular, con una pequeña entrada redonda al costado casi en su parte media; muy compacto y con las tiras colocadas en forma a su alrededor como se hace para ovillar lana, tomando algunas pocas pasadas los tallos de la paja para sostén y la cama es del mismo material y todo el conjunto una vez terminado queda de paredes gruesas y compactas. Los he visto andar trepados por los tallos de las pajas como ratones; sentir el ruido al rasgar las tiras para el nido; emitir el macho un canto de mayor a menor «tirrr...» y la hembra estando incubando tirarse del nido rápidamente como un ratón al aproximarse uno demasiado. La postura es de dos huevos azules como los del junquero o siete cuchillas, *Phloeocryptes melanops*, pero más grandes. Dim.: 21 × 26.

Ese primer nido, cuando volví al lugar, calculando que tendría huevos, ya había desaparecido; al poco tiempo el mismo casal hizo otro a pocos pasos del anterior, el cual estando terminado fué destruído por el fuego al quemar alguien parte del pajal; y por fin a fines de diciembre, en el mismo lugar y a varios metros del sitio de los anteriores el mismo casal hizo el tercero que tengo en mi colección con dos huevecitos. El otro, de las islas de Escobar, fué encontrado con 2 huevos bastante incubados el 20 de noviembre de 1929. Esta especie es pardo rojiza por arriba, con preorbitales y superciliares blancas; tapadas alares y garganta blanca; flancos y tapadas caudales pardiclaras; pico del tamaño de la cabeza, algo encorvado, córneo; patas córneas. La hembra semejante y ambos son de tamaño mediano.

El federal, *Amblyramphus holosericeus*, de la familia de los ictéridos, ave de mayor tamaño que la anterior, de sexos semejantes y de coloración negro; con la cabeza, todo alrededor del cuello, parte anterior del pecho y las tibias de color anaranjado escaarlata; pico y patas negros. Los pichones todos negro uniformes tomando después de a poco la coloración de los adultos.

Esta especie que frecuenta los mismos lugares que la anterior, hace el nido sobre esas mismas pajas, en juncos y hasta en ramas de árboles o arbustos que se encuentren dentro de esos lugares donde haya agua, por lo que es un poco difícil penetrar hasta ellos. El nido es de pajas y gramíneas, abierto por arriba, de un diámetro de 10 centímetros y otros 10 de profundidad, en forma de taza; sostenido generalmente por su parte inferior a los tallos de los juncos o pajas por ligaduras que envuelven a varias al comenzar a hacerlo. Hacen dos posturas: la primera de septiembre a octubre y la segunda en diciembre. En la zona del Delta, cerca del Plata, muchas veces pierden sus nidos y crías por las crecidas del río que inundan esos lugares y los arrasan. Poseo dos nidos: uno del Río Luján,

islas de Escobar, de noviembre de 1929, el que tenía pichones casi voladores, y otro traído de Cruz Colorada, Delta, por el Sr. Gabriel Garachico a mi pedido, y que obsequié al Museo Nacional. Además he observado en otros lugares del Delta, y en Zelaya, otros nidos de estos, pero siempre sin huevos, y que espero en la próxima primavera poder encontrar y que según von Ihering son de color celeste con puntos negros (1).

Estos nidos no son difíciles de encontrar; de octubre a enero, en los lugares frecuentados por estas especies, buscándoles allí mismo tienen que hallarse, sólo que es algo dificultoso el caminar dentro de esos pajales y chapaleando agua.

Septiembre de 1933.

(1) A principio de diciembre de 1933 conseguí los dos primeros huevos de un nido de federal, de la segunda postura, encontrado en los bañados del Río Luján, en Escobar (Buenos Aires). Estaba hecho como siempre, suspendido de varios tallos de la paja espadaña y construido con fibras de la misma; con su boca ancha superior de 9 centímetros de diámetro y una profundidad interiormente de igual medida. Por fuera la parte tejida tiene un largo de 18 centímetros, terminando en vértice de un cono.

Los huevos algo incubados son de forma ovado, color celeste pálido, con puntos y pecas negras sobre el polo obtuso y alguna pequeña pinta espaciada en lo demás. Dimensiones: 22 x 30.

Marzo de 1934.

MELANISMO EN EL BENTEVEO PITANGUS S. BOLIVIANUS

POR PEDRO SERIE

Se sabe que los pájaros exclusivamente insectívoros, como los tiránidos, no suelen vivir en cautividad, aun cuando sean criados desde pichones, debido sobre todo al alimento inadecuado que se les suministra, y a otros factores vinculados sin duda con el clima y los instintos migratorios.

Se cita como una excepción al benteveo, el que siendo omnívoro, poco delicado, y residente permanente en esta zona, podría resistir la cautividad, si bien se conocen pocos casos de estos, los que además, parecen referirse a individuos criados sueltos y no enjaulados permanentemente.

De las siguientes observaciones hechas sobre dos ejemplares de la misma nidada, enjaulados desde pichones durante más de un año (*), se deduciría que aún cuando la cautividad estricta sea soportada por el

(*) Uno de los cuales fué presentado vivo en la Reunión de la S. O. P., el 23 de junio del año pasado.